



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria,  
en inauguración de la II Reunión Ministerial del Foro CELAC-China:  
“Trabajando por más desarrollo, innovación y cooperación para  
nuestros pueblos”**

Santiago, 22 de Enero de 2018

Amigas y amigos:

Sean ustedes muy bienvenidos a este Foro CELAC-China, en cuyo origen Chile ha estado especialmente comprometido. Fue, precisamente en nuestro país, tras constituirse formalmente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños como organismo de coordinación y cooperación política de la región, donde se planteó inicialmente la idea de establecer un mecanismo de diálogo y diseño de tareas entre nuestros países y China.

Y tras su puesta en marcha luego de la Cumbre de CELAC en Cuba, Chile integró el cuarteto de países que, en nombre de América Latina y el Caribe, dialogó en Beijing con las autoridades chinas sobre el devenir de este foro y sus proyecciones.

Y poco después, en enero del 2015, tuvo lugar -como hemos escuchado y sabemos- el primer Foro China-CELAC, inaugurado por el propio Presidente Xi Jinping y una importante representación de mandatarios y cancilleres latinoamericanos.



Dirección de Prensa

Chile ha definido como una prioridad trabajar en favor de una integración regional pragmática, que hemos expresado en el concepto “convergencia en la diversidad” y, a partir de ella, proyectarnos a otras regiones del mundo en busca de oportunidades para concretar en los hechos un desarrollo centrado en las personas.

En este sentido, CELAC tiene gran relevancia, porque es un Foro que reúne a todos los países Latinoamericanos y del Caribe.

Recuerdo que hace una década, como Presidenta de Chile me correspondió encabezar una Cumbre Iberoamericana cuyo tema central fue la cohesión social, esa meta estratégica que hasta hoy nos moviliza y nos orienta. Y para sorpresa nuestra, un grupo de medios de comunicación vino de China a cubrir este evento. Pronto se nos hizo nítida la razón: entre el concepto de “cohesión social” y el concepto chino de “desarrollo social armónico”, había muchas similitudes y concordancias.

Muchos otros pasos se dieron desde entonces. Nunca antes como en esta década hemos tenido la presencia de las más altas autoridades chinas en América Latina y el Caribe, planteándonos posibilidades de desarrollo y cooperación.

Ha sido un tiempo de experiencias, de aquellas que se muestran como logros y otras que enseñan a revisar lo planificado. En dos ocasiones, el año 2008 y el 2016, China ha dado a conocer su Documento de Política China hacia América Latina y el Caribe, un referente para los diversos países de la región, el cual aún espera una respuesta colectiva desde nuestro lado. Y ese es un objetivo importante para las deliberaciones que hoy tengamos en este Foro.

También éste es un tiempo de aprendizaje mutuo. Las particularidades de unos y otros nos imponen el desafío de trabajar para encontrar las áreas comunes e intereses compartidos que nos permitan fortalecer nuestra posición y avanzar juntos por la senda del progreso.





Dirección de Prensa

A nuestro juicio, es tiempo de colaboración, no de quedar entrampados en discusiones sobre temas que nos separan, algunos de los cuales a veces es difícil superar.

Y en los últimos años, China ha acrecentado su importancia en el escenario internacional. América Latina, por su parte, ha ganado en autonomía y diversidad en sus relaciones con el mundo y ha adquirido conciencia sobre los grandes desafíos que impone el progreso tecnológico, la interdependencia y la globalización.

En este contexto de cambios permanentes, la palabra determinante es innovación. Ella emerge con fuerza en la actual conducción política china y tiene, sin duda, una gran importancia para la etapa del desarrollo económico y social que vive América Latina y el Caribe.

La innovación y la generación de conocimiento son metas que reclaman reformas en nuestros sistemas educativos, acuerdos público-privados, inversión en investigación y desarrollo, y también que sepamos crear las condiciones para que cada persona pueda desplegar, libremente, sus capacidades y sus talentos.

En suma, allá y acá debemos encontrar las mejores respuestas para la interacción del triángulo Estado, mercado y sociedad. Un Estado con capacidad de conducir las estrategias y las políticas necesarias para el devenir del país; un mercado con capacidad de crecimiento económico y mejor gestión; una sociedad con protecciones y oportunidades. Y siempre todo esto enfocado en las personas, en que los beneficios sean para todos y todas.

Como dije antes, vivimos en un mundo que cambia constantemente, en diferentes planos. En enero del 2015, cuando tuvo lugar el primer Foro CELAC-China inaugurado por el Presidente Xi Jinping en Beijing, no teníamos la Agenda 2030 que Naciones Unidas aprobó en septiembre de ese año, junto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ni teníamos los Acuerdos de París, para enfrentar el cambio climático.





Dirección de Prensa

Tampoco esperábamos que resurgiera el dilema entre proteccionismo y libre comercio.

Han pasado sólo tres años y tenemos un mundo distinto. Hay más incertidumbres y también más desafíos. Pero es aquí donde nos cabe actuar, mirando hacia el futuro, entendiendo las proyecciones de nuestro propio Foro, dando fuerza a un diálogo político y estratégico que nos permita, por un lado, beneficiarnos mutuamente y, por otro, contribuir al reordenamiento mundial a partir de visiones compartidas.

La propia Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es un faro que ilumina nuestro camino en la dirección correcta, porque es claro que debemos hacer mayores esfuerzos para superar la pobreza, cuidar el medioambiente y asegurar la prosperidad para todos.

Hemos asumido un compromiso claro: que nadie se quede atrás. Y debemos trabajar, todos juntos, para que esta declaración de buenas intenciones se transforme en realidad.

Por otro lado, en materia de acciones concretas y de grandes proyecciones, es significativo el gran paso que ha dado China con la “Iniciativa de la Franja y la Ruta”. Tuve el honor de concurrir, junto con el Presidente Macri, de Argentina, a la Cumbre realizada en Beijing, en la que se anunciaron los detalles de este proyecto.

Se trata de una iniciativa que busca reanimar el comercio mundial y los programas de cooperación entre Asia y Europa. Sus bases están en la conectividad terrestre y marítima entre esas dos regiones del mundo.

Sin embargo, creo que debemos mirar sus proyecciones bajo la lógica de cuatro rutas, como aquí hemos escuchado también: la marítima, la terrestre, la aérea y la digital. Porque es allí, en esa matriz de interacciones, donde los vínculos globales, y especialmente entre CELAC y China, tienen verdaderas y prometedoras perspectivas, en el marco de esta nueva Ruta de la Seda del siglo 21.





Dirección de Prensa

Lo dijimos en aquella oportunidad y lo reitero aquí: el trabajo que estamos realizando en integración latinoamericana -por ejemplo, en materia de corredores bioceánicos- puede vincularse directamente con esta nueva Ruta de la Seda, abriéndonos grandes oportunidades. Éstas son iniciativas que están destinadas a potenciarse, en busca de un mejor porvenir para nuestras regiones.

Y todo esto nos convoca a un desafío mayor: conocernos más, afianzar la integración, incrementar la cooperación y dar pasos concretos en la línea que establezca la Declaración y el Plan de Acción que surjan de este encuentro, siempre -por cierto- respetando nuestras legítimas diferencias.

Amigas y amigos:

En tres años más, cuando se lleve a cabo otra reunión como ésta, debemos ser capaces de mostrar avances y logros concretos. Porque nuestros pueblos demandan soluciones y progreso compartido; necesitan que colaboremos para caminar a paso firme hacia un desarrollo equitativo y sostenible; requieren políticas públicas eficaces, transparencia y buenas prácticas; iniciativas que alienten el desarrollo científico y tecnológico aplicado al mejoramiento de la calidad de vida y al crecimiento económico con justicia social.

Sólo podremos lograr estas metas si trabajamos unidos, si nos apoyamos mutuamente, insertándonos y moldeando las dinámicas globales para que beneficien a nuestros países y a nuestros conciudadanos. Para ello, los mecanismos de integración regional y, muy especialmente, la reunión que estamos inaugurando, son fundamentales.

Confío en que este encuentro rendirá frutos, permitiéndonos profundizar los lazos que nos unen y pavimentar nuestra Ruta -de la Seda, del Cobre, de la Energía Renovable, de la Innovación- hacia un progreso responsable, inclusivo, equitativo y sostenible.





Dirección de Prensa

Muchas gracias y, de nuevo, muy bienvenidos.

\* \* \* \* \*

Santiago, 22 de Enero de 2018.  
Mls/lfs.

